



2 LA VIDA, DON DE DIOS Y TAREA NUESTRA

DIOS ES AMOR SIN EXCLUSIONES: *para construir una Pastoral de Juventud que anuncia al Dios de la Vida y del Amor Humano*, es un material que abre el diálogo, iluminado desde el magisterio de nuestros obispos argentinos y el del Papa Francisco, partiendo de la Palabra de Dios y buscando hacer vida el anuncio del Dios de la vida.



Instituto Nacional de Formación
en Pastoral de Juventud
Cardenal Pironio



DESCUBRAMOS JUNTOS

- El valor de la propia vida como el don que nos da Dios.
- La necesidad de anunciar al Dios padre que es quien nos la regala.
- Que nuestra vida y la de los demás es un don sagrado que hay que construir y preservarla.



NOS PONEMOS EN MARCHA

<https://www.youtube.com/watch?v=DEeO-mG6ZnY>



QUÉ NOS DICEN NUESTROS PASTORES

En Ti está la fuente de la vida (Sal 36,10). Nuestro Dios es el Dios de la Vida, la fuente de nuestra vida, que ha vencido a la muerte en Cristo Resucitado. La vida es el primer don que recibimos, el regalo fundamental. Sin ella nada es posible. Es lo primero en el sentido del orden, pero también de la importancia para los seres humanos. Nuestra vida es don y es también tarea. Esto segundo es lo que a nosotros nos toca: hacer algo hermoso con el don inmerecido y maravilloso de la vida.. **(DVAH 9,1)**

Una de las revelaciones más profundas de la antropología la encontramos en el proyecto del Creador, que se pone de manifiesto desde el Antiguo Testamento. Referido al ser humano, dice el texto que fue hecho a su imagen y semejanza! He aquí la máxima dignidad que se puede predicar del ser humano: como toda creatura, el haber sido creado por el mismo Dios, pero de manera exclusiva, el haber sido hecho a su imagen y semejanza. Dios dijo:

Hagamos al ser humano a nuestra imagen, según nuestra semejanza.

Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer. Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno» (Gn 1,26-27). **(DVAH 10, 2)**

Dios se refleja a la vez en lo masculino y en lo femenino, en la identidad-diversidad, en la fecundidad, en la socialización, en la comunión. Si estas características están en la imagen, tenemos también que creer que están en Dios. No hay razón para evitar, junto a tantos rasgos masculinos y paternos conocidos, atribuirle también a Dios rasgos típicamente femeninos y maternales: parturienta, relación madre-hijo, ternura materna, entre otros. **(DVAH 13, 4)**

Toda vida es sagrada, vale toda vida. **(DVAH 27, 1)**



QUÉ NOS DICE TU PALABRA

Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. **Así Dios nos manifestó su amor: envió a su Hijo único** al mundo, **para que tuviéramos Vida** por medio de él. Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que **él nos amó primero**, y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados.

Queridos míos, **si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros**. Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros.

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios

es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él.

La señal de que permanecemos en él el amor ha llegado a su plenitud en nosotros, está en que tenemos **plena confianza** ante el día del Juicio, porque ya en este mundo somos semejantes a él.

En el amor no hay lugar para el temor: al contrario, el amor perfecto elimina el temor, porque el temor supone un castigo, y el que teme no ha llegado a la plenitud del amor. Nosotros amamos porque Dios nos amó primero.
(1º Jn 4, 7 - 12; 16- 19).

NOS DICE FRANCISCO:

Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn, 10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva.

¡ATREVÁMONOS UN POCO MÁS A PRIMEREAR! COMO CONSECUENCIA, LA IGLESIA SABE «INVOLUCRARSE».



esús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. **(EG 24)**

Quizás la experiencia de paternidad que has tenido no sea la mejor, tu padre de la tierra quizás fue lejano y ausente o, por el contrario, dominante y absorbente. O sencillamente no fue el padre que necesitabas. No lo sé. Pero lo que puedo decirte con seguridad es que puedes arrojarte seguro en los brazos de tu Padre divino, de ese Dios que te dio la vida y que te la da a cada momento. Él te sostendrá con firmeza, y al mismo tiempo sentirás que Él respeta hasta el fondo tu libertad. **(CV 113)**

Recordemos el modelo de san Francisco de Asís, para proponer una sana relación con lo creado como una dimensión de la conversión íntegra de la persona. Esto implica también reconocer los propios errores, pecados, vicios o negligencias, y arrepentirse de corazón, cambiar desde adentro. Los Obispos australianos supieron expresar la conversión en términos de reconciliación con la creación: «Para realizar esta reconciliación debemos examinar nuestras vidas y reconocer de qué modo ofendemos a la creación de Dios con nuestras acciones y nuestra incapacidad de actuar. Debemos hacer la experiencia de una conversión, de un cambio del corazón». **(LS 218)**



NOS ENCONTRAMOS DIALOGANDO:

- 1** ¿Cómo vivimos la dignidad maravillosa de ser hijos de un Dios que se relaciona con nosotros con rasgos de paternidad y maternidad? ¿En quienes nos cuesta reconocer la imagen de Dios? ¿Por qué?
- 2** ¿A qué nos invita la frase del documento DVAH: "La vida es don y tarea"? Señalar algunos cauces para concretarla en la vida cotidiana y la tarea pastoral.
- 3** ¿Cómo asumimos esa misión en nuestras familias y en la comunidad a la que pertenecemos y en la que servimos? ¿Qué pasos dar para una pastoral que incluya a todas las personas sin excepciones?



NUESTRO COMPROMISO

"Toda vida vale", por eso...

$$2 \overline{)21} \square \quad \frac{1}{15750} \overline{3} \square \square \Rightarrow \square \overline{500.5} \square \square \quad \square \overline{3^{500}} \frac{1}{10} \quad \frac{1}{2} \quad \frac{1}{100} \square \overline{18} \square \square \quad \frac{5}{12} \square \quad \frac{1}{10} \quad \frac{1}{100} \overline{18} \square$$

↖



COMPARTIMOS LA ORACIÓN:

“Le pedimos a María, a quien el Señor de la Vida eligió como Madre suya y la entregó como Madre nuestra, que nos acompañe e interceda para que, junto a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, contemplemos, cuidemos y promovamos siempre la belleza de la vida y el amor humano. Amén”. **(DVAH 39,3)**

Publicación elaborada con la
COLABORACIÓN ESPECIAL



Instituto Nacional de Formación
en Pastoral de Juventud
Cardenal Pirionio